

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Al mes, 50 céntimos en la ciudad, 1 peseta en la provincia.

Número suelto, 2 céntimos.

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

DIRECCIÓN

Calle de los Aljibes, núm. 7.

Toda la correspondencia al Administrador Don José Úbeda.

EL HAMBRE

Ya ha hecho su aparición pública y solemne; no pudiendo resistir más el secreto del hogar, se ha echado á la calle en demanda de auxilio; pálida, desencajada, los ojos fuera de las órbitas, tardo y vacilante el pie..... Lo decíamos ayer; un joven de diecinueve años, apto para el trabajo, en la flor de su vida, y quizás también en la época dichosa de las ilusiones, caía desmayado en el arroyo de inanición; no encontraba trabajo, pidió y no le dieron quizás por juzgarle un vago.

Y ante tal desventura, y en tan gran necesidad, se dejaba morir, caía en el arroyo, como cae la hoja del árbol, arrugada y seca por falta de savia que la sustente..... ¡Dios mío! y entra apenas el otoño, y aún falta mucho para el invierno, con sus eternas noches de lluvia y sus días helados, sin sol y sin pan.

¿Qué va á suceder aquí, en el tiempo que amaga, mermados los recursos del Tesoro á causa de las guerras, y casi doblada la población con el ejército de los repatriados? Aun antes de que nada de esto se note, crece el número de pordioseros y aumenta la prostitución. ¿Volveremos á los asaltos á plena luz? ¿Consentiremos que se relajen más los vínculos que sostienen unida á la sociedad?

Pronto se acabarán las labores del campo, aumentando el número de desocupados, y dicen que aquí, en Toledo, la Fábrica tendrá que dar salida á la mayor parte de sus operarios por haberse suspendido la fabricación de la cartuchería que, por un sarcasmo de la suerte, mantenía, con lo que á otras aniquilaba, muchos obreros de esta población. Estos obreros se morirán, pues, de hambre este invierno, y gracias si saben llevarla con la dulce resignación de ese otro que caía ayer en el arroyo, como cae la hoja del árbol.....

LOS NIÑONGOS

NOVELA HISPANO-FILIPINA

POR

D. VENTURA F. LÓPEZ

I

¡Todo por el arte!

De esto hace ya algunos años: iniciábase entonces la corriente de filipinos á Europa. Y tal como me lo contaron te lo cuento.

Apenas si llevaría un mes en Madrid; pero en tan poco tiempo ya pudo comprender lo que era la Corte: aquí nadie conocía á nadie, y el mayor mérito necesitaba de un auxiliar que lo revelase. Y eso era lo que le faltaba á Trini precisamente. Porque en Manila todo el mundo sabía que era ella la cantante del porvenir; pero en Madrid.... Trini no pasaba de ser una señorita que vivía en un piso tercero de la plaza de Oriente, y á quien la portera llamaba *chinita*. No se puede negar, sin embargo, que la joven poseía una bonita voz de tiple (según la crítica imparcial del Archipiélago que la había oído cantar en la

propia casa de Trini, durante las reuniones que su padre daba al selecto público de la Perla de Oriente); sólo que necesitaba perfeccionar sus facultades bajo una inteligente dirección, y á eso venía ella á Madrid, y por eso no dejaba dormir á ningún vecino de la casa, aporreando el piano día y noche y haciendo escalas, que coreaban los chicos desde la calle.... Por cierto que este detalle corriente tenía el privilegio de sacar de quicio á D.^a Chóleng, la madre de Trini, que no comprendía cómo en el centro de la cultura española, en la misma Corte, podía darse tan poca vergüenza en los muchachos, y menos que la toleraran las Autoridades.

Porque era lo que ella decía: «¡Ya podía suceder eso en Manila!....» Por algo menos había ella visto llevar á la cárcel....

D.^a Chóleng era mestiza de chino y estaba casada con un español; pero á pesar de esto, conservaba cierto odio recóndito á las más ingenuas manifestaciones del carácter nacional. No así Trini, á quien, si disgustaban las burlas de los chicos de la calle, más la disgustaba todavía el dictado de *chinita*, con que no sólo la gente de poco más ó menos, sino hasta la de cierta cultura la nombraba. Y sin razón, porque Trini.... sí, era más que morena....., pero no

Pues hay que impedirlo, hay que evitarlo á todo trance por lo menos. El Sr. Cardenal ha prometido hacer obras en su Palacio, y cuenta con ensanchar el Colegio de Doncellas Nobles. ¿Qué hace el Ayuntamiento? ¿Qué hace la Diputación? ¿Ha quedado en agua de cerrajas eso de la traída de aguas?

¡Sres. Concejales, Sres. Diputados!..... ¡¡Por caridad!!

Trabajemos todos.

Las calamidades que, hijas de la guerra, afligen á nuestro pueblo, son más que suficientes para que se anade y perezca, presa de los más tristes desengaños, anulada, toda iniciativa, y, en fin, desconfiando de su propio esfuerzo.

Las necesidades que el Estado siente para pago de sus ya reconocidas atenciones, se ven aumentadas por muchas desgracias cosmográficas, reflejo quizá de algo á que somos acreedores por las pasiones á que obedecemos y al abandono en que viven nuestras conciencias.

Quizá esto sirva para que meditemos y saquemos de los hechos las más hermosas enseñanzas.

Hemos visto durante muchos años las clases necesitadas, el pobre labriego, olvidado allá en el campo, cogido á la reja, labrando la tierra, sin reparar mientes en de qué modo sería posible sumarse á su esfuerzo y producir elementos de vida.

Dentro de las ciudades todo paralizado, el capital inerte y el obrero viviendo con sumo trabajo, atendido á

tenía los ojos oblicuos como su madre, ni tan salientes los pómulos; verdad es que su nariz no era griega ni romana, pero en cambio asomaban dos filas de dientes preciosos á su boca, y dos ojos negros, soñadores y profundos con todo el misterio de la noche por debajo de su frente. Trini era además fina, elegante, discreta.....

Lo contrario de D.^a Chóleng, que gozaba toda la catarata de una harpía, y lo peor es que lo era, según veremos en el curso de este relato. Y si no que lo diga el mismo Profesor de Trini, que un día cometió la indiscreción de llamar á ésta en clase *chinita*..... Trini se lo dijo confidencialmente á su madre, y D.^a Chóleng fué al Conservatorio y armó la de San Quintín.

—Sepa Ud.—le dijo al Profesor—que es tan española como Ud., y si no estudie Ud. Geografía....., y su padre es Licenciado en Medicina y es español....., ¡más que Ud.!

El bueno del Profesor, que era la finura andando, dió toda clase de explicaciones á D.^a Chóleng; pero no sé yo si en el fondo de su conciencia se levantaría una protesta contra las afirmaciones de la madre de Trini, á pesar de la Geografía y del españolismo del galeno.

Lo cierto es, sin embargo, que el padre de Trini era español, manchego, por más señas, y que contaba con nu-

una industria mezquina imposible de producción y de progreso.

Y, por último, esas clases obreras sin mejoría alguna que las separe de escuelas más ó menos sofisticadas y las guíe por la senda de la aplicación y del trabajo y que diga constantemente: Todos vivimos para la labor y el que trabaja encuentra bienestar.

Unámonos todos, pónganse las iniciativas en prácticas, porque todos somos hermanos y estamos obligados por Dios á ganar el pan con el sudor producido por el trabajo.

Esmeralda López.

Esta mañana hemos presenciado en el Instituto un encantador espectáculo que prueba que Toledo no va á la zaga de las más cultas poblaciones de la Península.

La joven cuyo nombre encabeza estas líneas, aprovechada discípula de D. Zacarías de San Vicente, se presentaba á examen de Aritmética y Álgebra, y en el fervoroso afán con que la inusitada concurrencia lo presenciaba, bien se echa de ver que aquí se rinde culto á todos los pensamientos levantados.

Apenas fué llamada la joven por el Tribunal, una inmensa expectación se apoderó del público, que se agolpó á la sala hasta desbordar de ella. Esmeralda, roja como la amapola por el rubor, avanzó hasta la mesa, sacó sus bolas y se sentó.

Entonces se produjo un respetuoso silencio, mientras los Profesores, con benevolente sonrisa, interrogaban á la niña que contestaba turbada por la emoción. Y luego, cuando Esmeralda, ya más repuesta, salía al encerado y al par que de su modestia daba pruebas de su aprove-

merosa clientela en Manila; lo cual le permitía atender con desahogo á los gastos de su familia en Madrid, si bien no con el lujo que allá..... Porque allá no sólo el coche, que esto es de rigor en la capital del Archipiélago, sino que las reuniones y los saraos eran cosa corriente en la casa de D. Paco..... ¡Pues apenas si se divertía allí la sociedad manileña, tomando sorbetes de fresa y oyendo cantar á la hija del anfitrión!

D. Paco era lo que se llama un buen hombre; amable padre y más complaciente marido, se había casado con D.^a Chóleng, al decir de las gentes, por el dinero que ésta aportaba al matrimonio, sin importarle un ardite sus inclinaciones al juego; y si es cierto que luego resultó que D.^a Chóleng no tenía más que las alhajas que ostentaba, y que éstas respondían á ciertas deudas que parecieron después, no lo es menos que le dió la linda hija que conocemos, que era el encanto de sus ojos y el consuelo de su vida. Por eso no escatimaba gastos para complacerla, y soñaba con verla un día consorte del Capitán General de las Islas; y por eso, aunque le costara dolor la separación, consintió en el viaje de Trini á Europa; porque comprendió al cabo con su mujer que en Manila nunca sería nada,

(Continuará)

chamiento, el público contenía apenas las frases de simpatía hacia la joven, escapadas del pecho en murmullos de admiración, que se trocaron en aplausos al ser conocida la calificación del Tribunal.

Tenemos entendido que la joven Esmeralda López, hija de modesto hogar, piensa seguir la carrera de Filosofía y Letras. Por nuestra parte, sólo deseamos que, á su ciencia, una la virtud de Santa Catalina.

RIFIRRAFE

¡Crecemos, amigo *Heraldo!*

LA AURORA se desarrolla. ¿Llegará á ser día completo?

Mucho lo dudamos, ¡son tantos los gastos que una publicación diaria, siquiera sea tan diminuta como la nuestra, ocasiona, y tan escasos nuestros medios!

Pero por lo mismo que tentamos un nuevo camino y exponemos un nuevo modo de hacer periódico (que no será del gusto de todos, pero que por nuestro honor juramos que responde á la idea que de la verdad tenemos), esperamos en Dios que ha de bendecir nuestra obra, la cual no es ciertamente de provechos materiales, dada la baratura de su coste.

Ahora el público dirá, de otro modo muy pronto llegaremos al ocaso.

Si es pecado censurar
y nos censura el Gobierno,
yo me atrevo á preguntar:
¿irá el Gobierno al infierno?

P. P.

SECCIÓN DE NOTICIAS

No nos explicamos por qué causa el pan sigue expendiéndose en esta localidad al mismo precio, cuando en todas partes, incluso en Madrid, se ha bajado.

También el trigo ha experimentado baja, y nada razona que artículo tan necesario cueste tan carísimo.

Sr. Alcalde: ¿Se podría evitar que en los paseos públicos hubiese carreras de chiquillos que impiden el tranquilo solaz del paseo á caballeros y señoras?

Ayer mañana tuvimos el gusto de ver en la plaza de San Vicente el repeso de pan verificado por dos agentes municipales con toda escrupulosidad.

Nos complacemos sobremanera en ver el celo de dichos funcionarios en tan importante revisión.

Ayer tarde tomó posesión del Juzgado municipal el nuevo Juez, nuestro buen amigo D. Gregorio Ledesma, Corresponsal de *El Imparcial*.

Nuestra enhorabuena y mil gracias por su galante invitación.

¿Qué se entiende por grandes hombres?

Es hombre grande el que menos amor propio siente. —
Veraz.

Los hombres grandes los hace la leyenda; pero, en realidad, no han existido nunca. —**L.**

Por grande hombre puede admitirse al más humilde. —
Nicasio Olona.

CONOCIMIENTOS UTILES

Para quitar las manchas.—He aquí una fórmula nueva muy fácil, y sobre todo de excelentes resultados para quitar las manchas de grasa en el paño ó en cualquiera otra clase de tejidos.

Mójese en agua clara la parte del tejido donde ha caído la mancha, cójase después un trocito de magnesia, que se humedecerá también, y frótese fuertemente con ésta la mancha.

Déjese después que se seque, y quítese el polvo de la magnesia que ha quedado adherido al tejido.

La mancha habrá desaparecido.

También puede obtenerse el mismo resultado disolviendo 30 gramos de sal de tártaro en un litro de agua templada y frotando con un cepillo humedecido en dicha disolución sobre la mancha que se desea quitar.

Las de fruta:

Para quitarlas se lava la mancha con agua jabonosa. Si no desaparece, se moja el sitio de la mancha con agua, se hace con cartulina una especie de embudo, se pone encima de la parte estrecha la tela manchada, y debajo de la parte ancha se quema azufre.

INFORMACIÓN DE MADRID

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 21—2-45 m.

En el Consejo celebrado anoche se han aprobado las instrucciones que se entregarán al señor Montero Ríos para la conferencia de París.

Desmíentese que los tagalos hayan puesto en libertad á 300 Oficiales nuestros prisioneros.

Se ha intentado por los suyos envenenar á Aguinaldo. —*Quintero.*

Madrid 21—2-45 m.

Ha llegado á Vitoria el General Agustí.

Rechazó con indignación la especie de que él fuera partidario de la rendición de Manila.

Prefería, por el contrario, el bombardeo de los americanos, á que fueran los españoles macheteados por los insurrectos.

Dice que hará públicos sus descargos para que la opinión juzgue. —*Quintero.*

TOLEDO—1898

IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Alcázar, 20.

ANUNCIOS

25 céntimos.

Fijo.—25 céntimos.

COLEGIO DE NIÑOS

DE

SAN LUIS DE GONZAGA

DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

Cuesta de la Ciudad, núm. 5, Toledo.

Ha quedado este Centro á cargo de tres Sres. Sacerdotes, Profesores y ex Profesores del Seminario Conciliar, contando además con un Doctor en Ciencias, un Profesor de Matemáticas, de Francés, Gimnasia, Música y de Primera enseñanza.

Se estudian en este Colegio el Bachillerato y la carrera de Maestro de Primera enseñanza.

En su extenso edificio, situado en uno de los puntos más sanos de la capital, tiene Gimnasio, excelente Gabinete de Física é Historia Natural, y en breve quedará instalado el Oratorio.

Esmerada educación religiosa y social. Clasificación mensual, participando la conducta y aprovechamiento de los alumnos.

Se admiten internos, mediopensionistas y externos.

Pídanse Reglamentos, para lo cual pueden dirigirse á D. Crisanto Estrada, Capellán muzárabe de la Santa Iglesia Primada.

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

Subscripción mensual: 50 céntimos en la capital y 1 peseta en la provincia.

Número suelto: 2 céntimos.

Centro de subscripciones y anuncios: *Zocodover, 54.*

A paqueteros y corresponsales, precios convencionales.